



Plancton bioluminiscente. Imagen: Wikipedia

BIOLUMINISCENCIA

¿Recuerdas las aventuras de Dori y Marlin en la película *Buscando a Nemo*? Estos dos peces tropicales se atrevieron a salir del arrecife de coral y lanzarse a mar abierto para encontrar al pequeño pez payaso. En una de sus muchas peripecias, nadaron tan lejos que llegaron hasta la **zona abisal**, una de las partes más profundas del océano. En medio de la oscuridad, de repente vieron una lucecita que se movía... ¡era la trampa de un horrible pez que quería comérselos!

La zona abisal se encuentra a entre 4.000 y 6.000 metros de profundidad. En esta zona el agua es muy fría, escasa en nutrientes y hay una ausencia total de luz

Seguramente se trataba de un rape abisal, un tipo de pez que habita en el fondo de los océanos. Los peces abisales viven a miles de metros de profundidad, donde la luz del sol no llega nunca. Por eso, además de ser uno de los animales más feos del mundo, poseen una característica muy peculiar: son bioluminiscentes.

La bioluminiscencia es la capacidad de un ser vivo de producir luz mediante diversas reacciones bioquímicas. Esta capacidad puede resultar muy útil para atraer a las presas, camuflarse o asustar a los depredadores. En la naturaleza existen varias especies bioluminiscentes, desde bacterias hasta peces, pasando por medusas, crustáceos o insectos. Las **luciérnagas**, por ejemplo, generan luz durante su ritual de apareamiento.

Los órganos luminosos de las luciérnagas se encuentran bajo su abdomen: cuando absorben oxígeno, lo combinan con otras sustancias de su cuerpo y producen luz

Pero es en el mar donde la bioluminiscencia se muestra en todo su esplendor. El calamar vampiro es un pequeño molusco de color rojo que, en situaciones de peligro, expulsa una mucosa luminosa para despistar a sus depredadores. Y el fitoplancton, un conjunto de organismos microscópicos, produce unos destellos de luz muy intensos que hacen que el fondo del mar parezca el cielo cubierto de estrellas.

A pesar de su tamaño diminuto el fitoplancton juega un papel fundamental en los mares y océanos, ya que sirve de alimento pero también realiza la fotosíntesis. Por todo este tipo de cosas, si te paras a observarla, la naturaleza nunca dejará de sorprenderte.